

II DOMINGO DE PASCUA. Ciclo B

LA RESURRECCIÓN COMO EXPERIENCIA DE VIDA

La Palabra: Cuando los discípulos estaban en una casa con las puertas cerradas por miedo a los judíos, "entró Jesús, y se puso en medio de ellos" (evangelio).

1. Los relatos del evangelio sobre las apariciones manifiestan la experiencia singular que vivieron los primeros creyentes cristianos. El punto de partida es iniciativa del Resucitado: Jesús entró, estando cerradas las puertas y habló a los discípulos acobardados. En el encuentro aquellos hombres experimentaron alegría, y se sintieron llamados a transmitir a todos el evangelio del perdón. Aunque también su experiencia de fe tuvo un proceso. A veces pensaron que el Resucitado era fruto de su imaginación e incluso se cerraron en la racionalidad, como vemos en el caso de Tomás que, según el evangelio, no estaba con los demás discípulos cuando Jesús se apareció.

2. Los cristianos de todos los tiempos, también nosotros, participamos de la misma fe de los primeros discípulos. Aunque, sin duda, ellos vivieron el encuentro con el Resucitado de modo singular e intenso, nuestra fe es la misma que la de María Magdalena, Pedro, Juan, Andrés y otros primeros seguidores de Jesús. También en nuestra vida ha irrumpido lleno de vida el que por amor murió en la cruz. También nosotros, en el proceso de nuestra fe cristiana, sufrimos la oscuridad y la duda. Curiosamente, Tomás acepta la resurrección cuando "palpa" las señales, las cicatrices del sufrimiento. Dios está con nosotros para vencerlo. Y esa confianza de victoria sobre el dolor y sobre la muerte es fruto de la experiencia cristiana o encuentro con el Resucitado.

3. El evangelio de Juan, ya escrito en la segunda generación cristiana, concluye: "dichosos los que crean sin haber visto". La fe no se reduce a creencias o adhesión intelectual a verdades propuestas con autoridad. La fe es más bien una relación interpersonal que incluye sintonía, entrega, sumisión; una experiencia semejante a la experiencia de amor. Como el proceso entre dos amantes, también el proceso de la fe incluye momentos de duda. Pero nos puede ayudar a seguir adelante la conversión de Tomás superando dos errores. Primero, no aceptar que las cosas pueden cambiar; la muerte de Jesús había matado su esperanza. Segundo, no fiarse de los otros discípulos que se habían encontrado con el Resucitado. Dos referencias muy saludables para los cristianos de hoy.

Fray Jesús Espeja, OP
Con permiso de Palabranueva.net